

Editorial

LA Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México constituye uno de los ejemplos más claros de evolución permanente. Su desarrollo lleva implícito el avance de la medicina misma, el de la técnica pedagógica y, más aún, el de nuestra característica social más definida: el Humanismo. Siendo así, la Escuela de Medicina muestra un crecimiento hacia adentro, el que delimitan las obligaciones específicas que le están encomendadas en sus aspectos de educación e instrucción al alumnado, pero también muestra un crecimiento hacia afuera: el de establecer las relaciones apropiadas con el mundo exterior, sean hospitales, instituciones, el cuerpo médico en general y la sociedad en sí misma. Dentro de estas situaciones externas es donde la Escuela de Medicina debía dar un paso significativo en el establecimiento de sus relaciones y este paso lo constituye la publicación de una revista que salga del mismo seno de la Facultad y dirija su foco de interés a la divulgación de los resultados obtenidos por sus miembros de más alto espíritu y capacidad de trabajo.

No sólo los egresados de la Facultad son el objetivo de esta revista; la ciencia emanada de ella tiene fronteras invisibles que se extienden a todos los médicos de nuestra patria, de nuestras naciones hermanas y aún de países más ajenos, en los cuales la importancia del progreso de la medicina mexicana no puede pasar inadvertida.

La tendencia de la revista es simplemente llenar su cometido de difusión en los mismos niveles de trabajo fundamentados sólidamente en las labores del profesorado. Ya lo hemos dicho en otras ocasiones, nuestra Facultad debe llenar tres funciones primordiales: formar médicos generales, entrenar a los especialistas, tanto de ramos médicos como de actividades afines (laboratoristas, oficiales sanitarios, etc.), y formar el cuerpo de profesores e investigadores que sirva para la auto perpetuación de la Facultad. En estas mismas líneas de actividades habrá enfoques definidos de la revista: el capítulo de medicina recogerá las contribuciones de los médicos y cirujanos, generales o especializados, cuya experiencia y puntos de vista permitirán conocer en el momento dado los progresos realizados en determinado segmento del saber médico. En el capítulo de enseñanza la revista publicará los resultados obtenidos por los profesores en los modernos planes de estudio, así como los puntos de vista de profesorado y alumnado por lo que se refiere a la metodología y la filo-

sofía de la enseñanza; por fin, en el capítulo de investigación, se reproducirán los trabajos originales del nutrido y animoso grupo de investigadores de la Facultad que se reúne en los Seminarios de Investigación, donde se presentan los trabajos más avanzados en las ciencias experimentales de raigambre biológica.

No queremos decir que esta revista viene a llenar alguna necesidad, porque sería ignorar la verdadera razón de su ser. Se ha publicado porque llegó un momento de madurez en la que médicos, especialistas, maestros, investigadores y autoridades escolares, movidos por deseos comunes, consideraron la enorme satisfacción que representa el participar en el movimiento ascendente de la Facultad y para ello canalizaron sus intenciones más nobles e íntimas de difundir y diseminar el conocimiento a través de un órgano característicamente universitario, en el que el denominador común es la altura de intereses y la enorme generosidad.

Estamos orgullosos de asistir a la iniciación de esta obra y de ayudar con nuestro entusiasmo a la parte difícil de ella, a su continuidad, a la perseverancia de sus logros y sus intenciones. Por nuestra parte, no sólo la satisfacción es el sentimiento preponderante, sino que, quizá, lo más fuerte es el gran optimismo en la seguridad de que esta labor que ahora se inicia será fructífera trascendente y duradera.
